

# Ópera en el Casino de Madrid: "Descubriendo La Traviata"

*Había sido una apuesta arriesgada pero resultó un éxito, razón por la que el Casino de Madrid programó de nuevo el concierto cena-espectáculo, a cargo de La Fundación Operística de Navarra, el día 13 de enero, dentro del XXI Ciclo Musical, con la representación de fragmentos de la Traviata.*

**E**l montaje se dispuso como en la edición de octubre, con pequeñas mesas en el escenario con figurantes, para ambientar y recrear las diferentes partes de la ópera que se desarrolló con algunas piezas narradas y otras cantadas. El Vicepresidente del Casino de Madrid, D. Rafael Orbe Corsini pronunció unas palabras de bienvenida, presentó a los intérprete y explicó cómo se iba a desarrollar el acto, cediendo a continuación la palabra al presidente del Patronato de la Fundación Operística de Navarra, D. Javier Otero de Navascués Domínguez, encargado de realizar la descripción de la historia de Violetta y Alfredo, y dando paso a las piezas más memorables de la obra de Verdi. El espectáculo se combinó con una cuidada selección gastronómica de pequeños platos servidos en los interludios.

Aunque la representación fue



similar a la anterior, cambió el público que estaba incluso más entusiasmado tal vez porque ya tenían referencias de cómo se iba a desarrollar la velada, tanto por la Revista, que ya había publicado la reseña de otoño, como por los comentarios de amigos que les animaron a no perdersela. De hecho, aunque muchos quisieron repetir, las indicaciones eran que sería posible solo si el aforo no se llenaba con las nuevas peticiones, o ante alguna baja inesperada.

La ópera muestra el amor imposible entre una cortesana, Violetta y el hijo de un burgués, Alfredo. Ambos se conocen y enamoran, pero el padre de él habla con ella para que abandone a su hijo, pues la re-

lación perjudica el casamiento de su hija con un noble. Violetta cede por amor y simula un desaire ante Alfredo. Más tarde éste la ridiculiza en una reunión donde también está el padre y que en ese momento se da cuenta de su error. Violetta está enferma de tisis y se retira para morir en paz, pero Alfredo, conociendo ya la verdad, va a buscarla y llega a tiempo para que muera en sus brazos.

Destacar el magnífico papel de los intérpretes: la soprano D.<sup>a</sup> Eduvigis Monagas como Violetta; el tenor D. Juan Carlos Barona es Alfredo; mientras que Giorgio Germont, el padre de Alfredo, lo hizo el barítono D. Carlos Andrade; también la música del pianista D. Sergio Kuhlmann; sin olvidar la estupenda ambienta-





ción, con las luces, de diferentes colores y tonalidades, que jugaron un gran papel para convertir el Salón Real en un palacio parisino de mediados del siglo XIX.

El inicio fue con el alegre brindis en *Libiamo*, que propone Alfredo por Violetta, y que compartieron todos los socios, mientras que el narrador, D. Javier Otero fue desgranado la trama alternando sus explicaciones con otras piezas como *Un di felice*, un bello dúo entre los enamorados; *Follie* Violetta, conmovida por las palabras de amor de Alfredo, pero dudosa ante el cambio de perder su planteamiento vital hasta el momento. La difícil aria *Deh miei bollenti spiriti* en la que Alfredo describe los tres meses de felicidad que han pasado juntos en el campo lejos del bullicioso París.

La tensión sube en *Pura Siccome*, cuando Germont el padre de Alfredo le pide a Violetta que deje a su hijo para que su hija pueda casarse con su novio. Luego, en *Impone-te... non amarlo ditegli*, ella acepta

y le ruega que, cuando sea oportuno, Alfredo conozca el sacrificio que ella hizo renunciando a su amor.

En *Che fai ... nulla*, mientras Violetta escribe una carta, entra Alfredo y le pregunta qué hace, dejando patente la inquietud creciente entre ambos amantes. A esta escena siguen otras como *Di Provenza il mar il suol*, en la que Giorgio Germont intenta convencer a su hijo Alfredo, pidiendo ayuda a Dios, para que vuelva a su Provenza natal, a reunirse con su familia, y se aparte de Violetta. En *Addio del passato*, Violetta ya está gravemente enferma, se siente abandonada por todos menos por Dios. Y en *Parigi o cara*, Alfredo llega para abrazar a la

moribunda y sueñan con marcharse de la ciudad, aunque todo apunta a un trágico final.

El trágico broche llega con *prendi, questè l'immagine* con la impactante intervención de los tres intérpretes. Violetta "con fe y resignación se despide de sus amigos preparándose para morir. Alfredo está desconsolado, pero ella siente que tras su muerte, renace y vuelve a vivir cerca de Dios".

En esta ópera Verdi abrió el camino a un nuevo mundo musical al incorporar de forma magistral la combinación del aspecto teatral y musical, y predominar los sentimientos sobre la exuberancia vocal de sus anteriores óperas.

Para compensar el triste final la Fundación Operística de Navarra interpretó de nuevo el brindis inicial, al que todos los socios entregados respondieron levantando las copas con entusiasmo. Las caras y expresiones no dejaban lugar a dudas y tampoco los prolongados aplausos. 🍷

